



DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO DE 0-7 AÑOS

FACTORES QUE AFECTAN EL DESARROLLO COGNITIVO INFANTIL



FACTORES QUE AFECTAN EL DESARROLLO COGNITIVO INFANTIL: RIESGOS POSTNATALES, TRASTORNOS NEUROLÓGICOS Y ESTIMULACIÓN

Durante los primeros años de vida, el desarrollo cognitivo infantil puede verse alterado por diversas condiciones postnatales y neurológicas, así como por la calidad del entorno en el que crece el niño. Factores como las infecciones graves, la desnutrición, la exposición a sustancias tóxicas y los accidentes pueden tener consecuencias duraderas sobre el sistema nervioso central. Asimismo, trastornos como la epilepsia, el autismo o la parálisis cerebral interfieren en el procesamiento de la información, la comunicación y la socialización. A su vez, la estimulación o deprivación cognitiva influye significativamente en el desarrollo intelectual y emocional. Comprender estas variables es clave para implementar intervenciones tempranas y crear entornos más favorables para el aprendizaje y el bienestar infantil.

Afectaciones postnatales



En los primeros años de vida, factores como infecciones graves, desnutrición y exposición a ambientes tóxicos pueden impactar negativamente en el desarrollo cognitivo. Además, la falta de acceso a atención médica adecuada puede agravar estas condiciones. (Paolini, Oiberman y Mansilla, 2017) Durante los primeros años de vida, factores como enfermedades, alimentación y ambiente desempeñan un papel importante:

- ✓ Infecciones graves: Enfermedades como encefalitis o meningitis pueden dañar permanentemente el sistema nervioso central, afectando habilidades cognitivas y motoras.
- **Desnutrición:** Una dieta insuficiente en proteínas y micronutrientes esenciales puede limitar el desarrollo cerebral y las capacidades intelectuales.
- Exposición a tóxicos: La presencia de plomo u otros contaminantes en el ambiente puede interferir con el desarrollo neuronal, generando retrasos en el aprendizaje.
- Accidentes traumáticos: Lesiones en la cabeza durante la infancia pueden generar alteraciones en el desarrollo cognitivo y social.

Riesgo neurológico

Los trastornos neurológicos, como la epilepsia, el autismo y la parálisis cerebral, representan un desafío significativo para el desarrollo cognitivo. Estos trastornos pueden interferir con la capacidad del niño para procesar información, aprender y adaptarse a su entorno, Paolini, Oiberman y Mansilla, (2017) mencionan algunos:

☑ Epilepsia: Es un trastorno neurológico crónico caracterizado por crisis epilépticas recurrentes, que resultan de una actividad eléctrica anormal en el cerebro. Estas crisis pueden variar en intensidad y duración, afectando diversas áreas del desarrollo.



- Memoria: Las crisis, especialmente aquellas que ocurren en regiones cerebrales relacionadas con la memoria, como el lóbulo temporal, pueden deteriorar la capacidad de retención y recuperación de información.
- Capacidad de aprendizaje: Los niños con epilepsia a menudo enfrentan interrupciones en su proceso educativo debido a las crisis y al tratamiento con medicamentos antiepilépticos, que pueden tener efectos secundarios como fatiga, problemas de atención y ralentización cognitiva.
- Impacto emocional: Las crisis pueden generar ansiedad o estigmatización, afectando el bienestar emocional del niño y, en consecuencia, su desempeño académico.

Trastornos del espectro autista (TEA)

Los TEA abarcan un conjunto de condiciones neurodesarrolladas que afectan la comunicación, la interacción social y el comportamiento. (Paolini, Oiberman y Mansilla, 2017) Las principales áreas de impacto incluyen:

- ✓ Habilidades cognitivas: Aunque algunos niños con TEA pueden tener habilidades intelectuales superiores en áreas específicas (como la memoria visual o habilidades numéricas), otros presentan dificultades en el procesamiento de información, la resolución de problemas y la planificación.
- Comunicación: Las alteraciones en el lenguaje, desde retrasos en su desarrollo hasta la falta de lenguaje verbal, afectan la capacidad del niño para interactuar y expresar necesidades o emociones.
- Socialización: Las dificultades para interpretar señales sociales, como el tono de voz o el lenguaje corporal, limitan la capacidad de formar relaciones significativas. Estas limitaciones pueden influir indirectamente en el desarrollo cognitivo al reducir la exposición a estímulos sociales enriquecedores.

Parálisis cerebral

La parálisis cerebral es un trastorno motor causado por daño cerebral durante el desarrollo prenatal, perinatal o postnatal temprano. (Paolini, Oiberman y Mansilla, 2017) Aunque su impacto principal es en el control muscular y la coordinación, también puede afectar el desarrollo cognitivo:

- Acceso a experiencias educativas: Las dificultades motoras y de comunicación a menudo restringen la participación plena del niño en actividades escolares y sociales, limitando sus oportunidades de aprendizaje.
- Relación con las funciones cognitivas: Dependiendo de la extensión y la ubicación del daño cerebral, los niños con parálisis cerebral pueden experimentar déficits en áreas como la memoria, la atención o la resolución de problemas.
- Impacto en la autonomía: Las limitaciones físicas pueden generar una dependencia de cuidadores, lo que a su vez reduce las oportunidades de exploración autónoma, elemento clave para el desarrollo cognitivo.



Estas alteraciones neurológicas subrayan la importancia de intervenciones tempranas y adaptadas que permitan abordar las necesidades individuales de cada niño. Las terapias multidisciplinarias, como la logopedia, la fisioterapia y el apoyo psicoeducativo, pueden marcar una diferencia significativa en su desarrollo y calidad de vida.

Factores que intervienen en el neurodesarrollo



A continuación, les dejamos un video sobre otros factores que intervienen en el neurodesarrollo:

Fundación de waal. (2021, 17 de junio). Factores que intervienen en el neurodesarrollo de los niños y niñas [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=|pWj8OYUbxc

Estimulación o deprivación cognitiva

La estimulación adecuada es esencial para el desarrollo cognitivo. Los niños que crecen en entornos enriquecidos, con acceso a juegos, libros y actividades educativas, tienen mayores oportunidades de desarrollar habilidades cognitivas. Por el contrario, la deprivación cognitiva, caracterizada por la falta de estímulos y apoyo emocional, puede limitar el desarrollo cerebral y generar retrasos en el aprendizaje. (Gómez Fernández, 2024),

La estimulación cognitiva es fundamental para el desarrollo integral de los niños. Los entornos enriquecidos brindan una oportunidad única para potenciar habilidades esenciales durante las etapas más críticas del desarrollo. (Gómez Fernández, 2024),

- Actividades educativas: Los niños expuestos a juegos didácticos, lecturas y programas educativos desarrollan habilidades como el lenguaje, la comprensión matemática y la resolución de problemas. Por ejemplo, aprender canciones infantiles puede mejorar la memoria y el desarrollo del lenguaje.
- ✓ **Juegos interactivos:** Los juegos que fomentan la colaboración, como rompecabezas grupales o actividades al aire libre, potencian la capacidad de trabajar en equipo, tomar decisiones y desarrollar habilidades motoras finas y gruesas.
- ✓ Estímulos variados: La introducción de diversidad sensorial, como colores, sonidos, texturas y actividades culturales (por ejemplo, visitar museos o participar en talleres artísticos), estimula la curiosidad y la creatividad del niño, promoviendo un aprendizaje dinámico y activo.

Además, los entornos enriquecidos no sólo apoyan el desarrollo cognitivo, sino que también fomentan la seguridad emocional y social, creando una base sólida para futuras interacciones y aprendizajes. (Gómez Fernández, 2024),

Deprivación cognitiva

Por otro lado, la deprivación cognitiva representa un riesgo significativo para el desarrollo infantil. (Gómez Fernández, 2024), Los niños que crecen en ambientes



pobres en estímulos y carentes de interacción suelen experimentar retrasos en áreas fundamentales:

- ▼ Falta de interacción: La ausencia de interacciones sociales afectivas, como el contacto constante con padres, familiares y otros niños, limita el desarrollo de habilidades lingüísticas y sociales. Un niño que no escucha palabras o frases adecuadas durante su infancia podría enfrentar dificultades en el lenguaje y la comunicación.
- Carencia de estímulos educativos: Sin acceso a materiales didácticos, libros, juguetes educativos o actividades estructuradas, los niños tienen menos oportunidades de explorar, aprender y desarrollar habilidades cognitivas. Esto puede afectar áreas como la capacidad para resolver problemas y el pensamiento crítico.
- Impacto emocional: La falta de afecto y atención puede provocar inseguridad emocional, ansiedad y baja autoestima en los niños, lo que también repercute en su aprendizaje. Por ejemplo, un niño que crece en un ambiente de negligencia puede mostrar falta de iniciativa para explorar y aprender.

La deprivación cognitiva no solo retrasa el desarrollo intelectual, sino que también puede tener consecuencias a largo plazo, como dificultades escolares, baja capacidad de adaptación y habilidades sociales limitadas. (Gómez Fernández, 2024),

Intervenciones para entornos desfavorecidos

Es importante señalar que los efectos de la deprivación cognitiva pueden ser mitigados mediante intervenciones tempranas:

- Programas educativos diseñados para niños en riesgo que incorporen actividades estructuradas y apoyo emocional.
- Participación en proyectos comunitarios que ofrezcan acceso a libros, talleres y espacios de juego interactivo.
- Apoyo psicológico y social para familias que enfrentan situaciones de vulnerabilidad, fomentando ambientes más propicios para el aprendizaje. (Gómez Fernández, 2024)

Bibliografía

- Fundación de Waal. (2021, 17 de junio). Factores que intervienen en el neurodesarrollo de los niños y niñas [Vídeo]. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=JpWj8OYUbxc
- Gómez Fernández, L. (2024). Factores clave en el desarrollo cognitivo infantil. https://nanoskids.es/factores-que-influyen-en-el-desarrollo-cognitivo-infantil/
- Paolini, C. I., Oiberman, A., & Mansilla, M. (2017). Desarrollo cognitivo en la primera infancia: influencia de los factores de riesgo biológicos y ambientales. Subjetividad y procesos cognitivos, 21(2), 162–183. https://www.scielo.org.ar/pdf/spc/v21n2/v21n2a08.pdf